

RACISMO, DOMINANCIA SOCIAL Y ATRIBUCIONES CAUSALES DE LA POBREZA DE LOS INMIGRANTES MAGREBÍES

J. M. Canto, F. Perles y J. San Martín

Jesús M. Canto Ortiz, Fabiola Perles Novas y Jesús San Martín García son profesores titulares en el Departamento de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales de la Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga.

Europa, incluida España, ha experimentado en los últimos años un significativo cambio demográfico al incorporarse al mercado laboral un número importante de trabajadores in-

migrantes procedentes de multitud de países (Zick, Pettigrew y Wagner, 2008). La población autóctona suele responder, en muchas ocasiones, ante el fenómeno migratorio con actitudes prejuiciosas y racistas (Pettigrew, 1998; Stephan, 2008). Los inmigrantes son objeto de conductas discriminatorias fundamentadas en gran medida en estereotipos negativos (Fiske, Xu, Cuddy y Glick, 1999). Allport (1954) ya resaltó la existencia de diferentes tipos de estereotipos que las personas utilizan para justificar el prejuicio que tienen hacia otros grupos. Los estereotipos, definidos como un conjunto de creencias compartidas acerca de los atributos personales que poseen los miembros de un grupo (Morales y Moyna, 1996), cumplen una serie de funciones sociales, tales como justificar las acciones dirigidas hacia los miembros de los exogrupos y fomentar la desigualdad social (Tajfel, 1984). Los estereotipos negativos sobre determinados exogrupos pueden favorecer la justificación del *status quo* y perpetuar las diferencias existentes entre los grupos (Jost y Banaji, 1994).

La mayoría de los inmigrantes son de tipo económico, ya que la motivación para instalarse en otro país ha sido la búsqueda de un bienestar que no tienen en sus respectivos países de origen (Martínez, García y Martínez, 2002). Formando parte de los estereotipos o asociados a los mismos, las personas con actitudes prejuiciosas hacia determinados

grupos sostienen y aceptan explicaciones sobre las causas de la pobreza de tales grupos (Cozzarelli, Wilkinson y Tagler, 2001; Hine y Montiel, 1991). El tipo de causa que se asume para explicar las causas de la pobreza de los inmigrantes puede influir en las distintas actitudes que se sostienen hacia los mismos y en la aceptación de conductas de ayuda para facilitar su integración (Betancor, Quiles, Morera, Rodríguez, Rodríguez, Delgado y Acosta, 2002).

En España, como en el resto de países europeos de nuestro entorno, existe una elevada discriminación contra muchos grupos de inmigrantes (Navas, 1997; Zick *et al.*, 2008). Prácticamente en todos los países figura una o dos minorías étnicas que se prestan con más facilidad para ser blanco de racismo (Pérez, Moscovici y Chulvi, 2002). El análisis del rechazo de las minorías étnicas en nuestro país ha puesto de manifiesto que hay unas minorías étnicas más discriminadas que otras, siendo las que más los gitanos y los magrebíes (Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Gómez-Berrocal y Navas, 2000; Navas, 1997; Pérez, 1996).

Hace ya años que la psicología social ha detectado que la fisionomía del racismo se caracteriza en la actualidad por la discrepancia existente en buena parte de la población entre la aceptación manifiesta de las minorías étnicas y el rechazo latente de tales minorías (Dovidio y Gaertner, 1986; Pérez, 1996). Las expresiones más latentes de las actitudes racistas han hecho que diversos investigadores hayan formulado modelos capaces de explicar estas nuevas formas de racismo (Navas, 1997). Pettigrew y Meertens (1995) desarrollaron un modelo en el que diferenciaban entre el racismo manifiesto (RM) y el racismo sutil (RS). El RM consta de dos componentes: a) la percepción de amenaza y rechazo del exogrupo y b) la oposición al contacto íntimo con los miembros del exogrupo. Por su parte, el RS consta de tres componentes: a) la defensa de los valores tradicionales (siendo el exogrupo rechazado por atentar contra dichos valores), b) la exageración de las diferencias culturales y c) la denegación de las emociones negativas hacia los miembros del exogrupo. Pettigrew y Meertens (1995) elaboraron una escala para medir el RM y el RS, a partir de la cual se genera una tipología en función de las respuestas obtenidas en cada subescala: a) los sujetos fanáticos puntúan alto en las subescalas de RM y RS; b) los sujetos igualitarios puntúan bajo en las dos subescalas; c) los sujetos sutiles puntúan bajo en RM y alto en RS; y d) los sujetos improbables puntúan alto en RM y bajo en RS.

Las investigaciones de Pettigrew, Jackson, Ben Brika, Lemaine, Meertens, Wagner y Zick (1998), como las realizadas en España con una versión adaptada de la escala (Canto, Moral, Martíportugués y García-Leiva, 2005; Gómez y Huici, 1999; Rueda y Navas, 1996; Rueda, Navas y Gómez-Berrocal, 1995) han mostrado diferencias importantes entre los sujetos fanáticos, los sujetos sutiles y los sujetos igualitarios.

Se observaron que mientras los sujetos igualitarios estaban a favor de la adopción de medidas para promover la mejoría de las condiciones de los inmigrantes y los fanáticos defendían el endurecimiento de tales condiciones, los sujetos sutiles, por su parte, preferían dejar las cosas como estaban, rechazando a los exogrupos de forma socialmente aceptable, sin aludir a causas étnicas para justificar sus creencias y comportamientos discriminatorios.

En esta investigación se ha pretendido analizar si existen diferencias entre los sujetos, en función del tipo de racista que sean hacia los inmigrantes magrebíes (según la tipología establecida por Pettigrew y Mertens, 1995), en la postura ideológica que asumen, en la orientación a la dominancia social (Pratto, Sidanius, Stallworth y Malle, 1994) y en el tipo de causas que sostienen para explicar la pobreza de los países magrebíes.

Concretamente, la relación entre actitudes racistas e ideología conservadora ha sido observada en otras investigaciones llevadas a cabo en España (Canto *et al.*, 2005; Gómez y Huici, 1999). Los partidos situados más a la derecha, defensores de actitudes políticas de naturaleza conservadora, mantienen una postura crítica y hostil ante el fenómeno de la inmigración, oponiéndose a muchas medidas de regulación y de ayudas sociales y económicas para los inmigrantes. Mientras que los partidos, sindicatos y grupos situados a la izquierda (que van desde la socialdemocracia hasta posturas libertarias), con actitudes políticas relativamente más progresistas, mantienen posturas más abiertas y tolerantes ante la inmigración y defienden medidas más activas propiciadoras de la integración de los inmigrantes. En la base de tales actitudes se hallan principios ideológicos que, a priori, están más próximos a posturas que defienden la igualdad como un valor muy importante (como es el caso de las organizaciones de izquierdas) o que están más en contra de tales posturas (como ocurre con las organizaciones de derechas).

La teoría de la dominancia social (Sidanius y Pratto, 1999) tuvo como objetivo explicar la naturaleza dominante de las jerarquías de estatus y la existencia de prejuicios. Se sustenta en el hecho de que las sociedades humanas tienden a estructurarse como sistemas basados en jerarquías, ya sea a partir de criterios como la edad, el género o la etnia (Pratto *et al.*, 1994). Esta teoría sostiene que formas más específicas de opresión (e. g: racismo, sexismo, clasismo) deben ser conceptualizadas como casos de una tendencia más general hacia la formación o mantenimiento de una jerarquía social basada en grupos (Sidanius, Pratto, van Laar y Levin, 2004). Cada sociedad reduciría el conflicto grupal que originaría tal diferencia de estatus intentando generar consensos sobre ideologías que promueven la superioridad de un grupo sobre los otros. Tales ideologías propiciarían mitos legitimadores (e.g: el sexismo, el racismo y las atribuciones internas de la pobreza) que sostienen esas

prácticas discriminatorias, considerando la desigualdad como algo justo, legítimo y natural (Sidanius y Veniegas, 2000).

La teoría de la dominancia social también explora los factores que pueden contribuir a la aceptación o rechazo de las ideologías que promueven o debilitan la desigualdad grupal. Esta teoría propone la orientación a la dominancia social (SDO) como una variable individual que expresa una orientación general hacia las relaciones entre grupos dominantes y subordinados. La SDO se conceptualiza como la preferencia de las personas por una relación igualitaria entre los grupos sociales o bien por una relación jerárquica en la que unos grupos son superiores y tienen más derechos que otros (Pratto *et al.*, 1994). Las personas que puntúen alto en SDO apoyarían los mitos y relatos que legitiman el mantenimiento de la estructuración jerárquica y las desigualdades de grupo en oposición a los postulados igualitarios. Investigaciones llevadas a cabo en este ámbito han presentado correlaciones positivas entre SDO y creencias conservadoras, tales como los prejuicios étnicos, patriotismo, nacionalismo, conservadurismo económico y político y preferencias por los partidos de derechas (Duriez y van Hiel, 2002; Montes-Berges y Silván-Ferrero, 2004; Pratto *et al.*, 1994; Sidanius, Pratto y Bobo, 1996).

La población autóctona que convive con inmigrantes asume, con mucha frecuencia, ciertos estereotipos negativos sobre los mismos (Stephan, Ybarra, Martínez, Schwarwald y Tur-Kaspa, 1998) y formulan explicaciones sobre las causas de la pobreza de grupos de inmigrantes que se han instalado en sus países por necesidad económica (Cozzarelli *et al.*, 2001). El tipo de causa que se asume para explicar la pobreza de los países de los que proceden los inmigrantes influye en el tipo de reacción afectiva y conductual que se dirija a tales inmigrantes (Kluegel y Smith, 1986). Así si se piensa, por ejemplo, que una persona es responsable de la situación desfavorable en la que se encuentra, las reacciones afectivas son más negativas y la predisposición de ayuda es menor si se compara cuando la explicación exculpa a la persona (Marichal y Quiles, 1998). En esta investigación se ha pretendido comprobar si existen diferencias en las causas que las personas atribuyen a la pobreza de los inmigrantes magrebíes en función del tipo de racismo que sostengan (fanático, sutil e igualitario). Basándonos en el estudio de Betancor *et al.*, (2002), se ha utilizado el modelo de Hine y Montiel (1999), que distingue tres tipos de explicaciones causales de la pobreza: a) causas estructurales (CE): se atribuye la pobreza a los sistemas económicos y sociales (p. ej: corrupción de los gobiernos, guerras, etc.); b) causas personales (CP): se culpa de la pobreza a las propias características de los individuos (p. ej: poca inteligencia, poca motivación, etc.,) y c) causas fatalistas (CF): se explica la pobreza atendiendo a la mala suerte y a las circunstancias desafortunadas (p. ej.: existencia de enfermedades, epidemias, etc.). La atribución a causas personales conformaría un estereotipo más negativo que las atribuciones que se centren en las causas

estructurales o fatalistas. Las personas con actitudes más prejuiciosas recurrían a resaltar las causas personales en la explicación de la situación socioeconómica de aquellos grupos que son objeto de prejuicio (Betancor *et al.*, 2002). Los prejuicios no suponen sólo la asignación de determinados atributos negativos a ciertos grupos, sino también constituyen explicaciones del porqué esos grupos poseen tales atributos negativos (Morales y Moya, 1996).

Hipótesis

Hipótesis 1. Los sujetos racistas fanáticos se situarían más a la derecha que los sujetos igualitarios y que los sujetos sutiles.

Hipótesis 2. Los racistas fanáticos puntuarían más alto en SDO que los sujetos sutiles y que los sujetos igualitarios. El elevado racismo de los sujetos fanáticos provendría de la asunción de los postulados que defienden las relaciones jerárquicas entre los grupos y del mantenimiento de las desigualdades sociales y societales que benefician a determinados individuos y grupos que se consideran superiores.

Hipótesis 3. Se espera obtener una correlación positiva entre SDO y autoposicionamiento ideológico. Las personas que se autodefinan de derechas puntuarían más alto en SDO que las que se definan de centro o de izquierdas.

Hipótesis 4. Los sujetos racistas fanáticos asumirían que son las causas personales las que determinan en mayor proporción la pobreza de los inmigrantes que las causas estructurales y causas fatalistas. Los sujetos igualitarios destacarían las causas estructurales y los sujetos racistas sutiles destacarían tanto las causas personales como las causas estructurales (Betancor *et al.*, 2002).

Método

Participantes

En esta investigación han participado 300 estudiantes universitarios de la Universidad de Málaga (175 mujeres y 125 hombres), con una edad media de 22,30 ($DT = 6,64$). De la muestra, 121 fueron estudiantes de la Facultad de Psicología y 119 de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Procedimiento e instrumentos

Los cuestionarios fueron aplicados de forma colectiva y anónima en el aula de la facultad donde recibían las clases. Los participantes recibieron instrucciones de contestar individualmente a todo los ítems.

Datos sociodemográficos. En primer lugar, los participantes debían indicar su sexo, edad y carrera que cursaban.

Escala de autoposicionamiento ideológico (desde ahora, EAI; Canto *et al.*, 2005) consta de un solo ítem. Seguidamente, se les solicitó a los

participantes que indicaran en un escala de 1 (extrema izquierda) a 9 (extrema derecha) la ideología que asumían.

Cuestionario de racismo manifiesto y sutil (Pettigrew y Meertens, 1995). En tercer lugar, respondieron al cuestionario de racismo manifiesto y sutil elaborado por Pettigrew y Meertens (1995) adaptado al castellano por Ruedas y Navas (1996). Está compuesto por 20 ítems (escala tipo Likert: de 1 “totalmente en desacuerdo” a 6 “totalmente de acuerdo”), de los cuales 10 ítems componían la escala de racismo manifiesto y los otros 10 la subescala de racismo sutil. La puntuación media en RM y en RS para cada participante se obtuvo sumando lo obtenido en los ítems correspondientes a las subescalas. Se adaptó el cuestionario para que se expresara el racismo existente hacia los magrebíes.

La *Orientación a la Dominancia Social* (SDO) se midió utilizando la adaptación de la escala de Pratto *et al.*, (1994) realizada por Silván-Ferrero y Bustillos (2007). Se compone de 16 ítems (escala tipo Likert: de 1 “totalmente en desacuerdo” a 6 “totalmente de acuerdo”) y la puntuación total se obtuvo con la media de las puntuaciones totales de los ítems.

Por último, respondieron a la *Escala a Atribución de la Pobreza* (EAP), adaptada por Betancour *et al.*, (2002) de la elaborada por Hine y Montiel (1994). Consta de 22 ítems (escala tipo Likert: de 1 “totalmente en desacuerdo” a 6 “totalmente de acuerdo”) relativos a distintas causas de la pobreza en el Tercer Mundo. En nuestra investigación se adaptó para explicar la pobreza de los países magrebíes. Se obtuvieron para cada participante la puntuación media en la distintas subescalas. La subescala de CE la componen 11 ítems, la subescala de CP 6 ítems y la subescala de CF 5 ítems.

Resultados

En la Tabla I aparecen las medias, desviaciones típicas, fiabilidades y correlaciones entre las variables.

A partir de las puntuaciones obtenidas en las subescalas de RM y RS, se formó la tipología de sujetos establecida por Pettigrew y Meertens (1995). La media obtenida en RM fue 2,91 y la obtenida en RS fue 3,84. El 34,7% ($N = 104$) puntuaron por debajo de las medias en RM y en RS, por lo que fueron consideradas sujetos igualitarios. El 36% ($N = 108$) fueron considerados racistas fanáticos, ya que puntuaron por encima de las medias en RM y RS. Racistas sutiles fueron considerados el 18% ($N = 54$), ya que puntuaron por encima de la media en RS y por debajo en RM. Y el 11,3% ($N = 34$) fueron sujetos categorizados como improbables ya que obtuvieron una media por encima de RM y la otra por debajo en RS. El análisis de datos se llevó a cabo excluyendo a los sujetos improbables, quedando para el análisis 266 sujetos.

Tabla I

Medias, desviaciones típicas, fiabilidades y correlaciones entre las variables
EAI, RM, RS, SDO, CE, CP y CF

	M	DT	α	1	2	3	4	5	6	7
1. EAI	4,51	1,56	--	--	.27**	.26**	.44**	.17*	.16*	.22*
2. RM	2,91	.98	.80	--		.63**	.50**	.27**	.37**	.51**
3. RS	3,84	1,17	.79		--		.41**	.35**	.24**	.36**
4. SDO	2,46	.80	.85			--		.13	.32**	.47**
5. CE	4,43	.98	.80				--		.57**	.41**
6. CP	3,93	.93	.75					--		.54**
7. CF	2,81	1,11	.72							--

* p<.05; ** p <.01

EAI: autoposicionamiento ideológico; RM: racismo manifiesto; RS: racismo sutil; SDO: dominancia social; CE: cuasas estructurales; CP: causas personales; CF: causas fatalistas

En primer lugar, se analizó la distribución de los sujetos igualitarios, fanáticos y sutiles en función de su autoposicionamiento ideológico (Tabla II). Para ello se consideró que los participantes que se situaban en la EAI entre 1 y 3 se definían de izquierdas, entre 4 y 6 de centro y entre 7 y 9 de derechas. De las personas que se habían considerado de derechas ($N = 20$), el 90% eran racistas. De las que se habían considerado de centro ($N = 166$), el 62,2% eran racistas. Y de los que se habían considerado de izquierdas ($N = 80$), el 42,5% eran racistas.

Tabla II

Distribución de los participantes en función del tipo de racismo
y del autoposicionamiento ideológico

	Izquierda (N = 80)	Centro (N = 166)	Derecha (N = 20)
Igualitarios (N = 104)	46	56	2
Fanáticos (N = 108)	18	76	14
Sutiles (N = 54)	16	34	4

A partir de la tipología establecida por Pettigrew y Meertens (1995), se analizó si existían diferencias en EAI y SDO (véase Tabla III). Los resultados mostraron que había diferencias significativas en EAI. Los sujetos igualitarios fueron los que se percibían más de izquierdas ($M = 3,92$; $DT = 1,28$) y los sujetos fanáticos más de derechas ($M = 4,96$; $DT =$

1,69). Tras realizar las comparaciones a posteriori (Scheffé post hoc test, $p > .05$), se obtuvo que no habían diferencias significativas entre los sujetos sutiles y los fanáticos. Las diferencias fueron entre los sujetos igualitarios con los fanáticos y sutiles. En SDO también se obtuvieron diferencias significativas entre los participantes en función del tipo de racismo. Los sujetos fanáticos ($M = 3,07$; $DT = .88$) puntuaron más alto que los sutiles ($M = 2,31$; $DT = .86$) y que los igualitarios ($M = 2,01$; $DT = .76$). Tras realizar las comparaciones a posteriori (Scheffé post hoc test, $p > .05$), las diferencias significativas fueron entre los sujetos igualitarios y los sujetos sutiles con los fanáticos.

Tabla III

Puntuaciones medias en autoposicionamiento ideológico (EAI), en orientación a la dominancia social (SDO), en función de la tipología de sujetos establecida por Pettigrew y Meertens (1995). Desviación típica entre paréntesis

	<i>Igualitarios</i> ($N = 104$)	<i>Fanáticos</i> ($N = 108$)	<i>Sutiles</i> ($N = 54$)	<i>F</i>	<i>p</i>
EAI	3,92 (1,28)	4,96 (1,69)	4,40 (1,18)	5,33	.002
SDO	2,01 (.76)	3,07 (.88)	2,31 (.86)	17,46	.001

También se observó diferencias en SDO a partir de la EAI. Los participantes que se autoposicionaron de derechas ($M = 3,89$; $DT = .89$) puntuaban más alto en SDO que los que se autoposicionaron en el centro ($M = 2,59$; $DT = .88$) y en la izquierda ($M = 2,10$, $DT = .73$; $F (2, 265) = 22,59$; $p < .001$; Scheffé post hoc test, $p > .05$).

Se llevó a cabo un análisis de correlación entre las variables EAI, RM, RS, SDO, CE, CP y CF (véase Tabla I). Fueron todas las correlaciones positivas y significativas, a excepción de la existente entre SDO y CE ($r = .13$). Se puede destacar que SDO correlacionó significativamente con EAI ($r = .44$), RM ($r = .50$) y RS ($r = .41$).

Para analizar si las atribuciones sobre la pobreza de los magrebíes eran influidas por sus actitudes racistas, se llevó a cabo un ANOVA diseño mixto 3x3 (véase Tabla IV). El primer factor fue un factor intrasujeto (subescalas de atribución a la pobreza: CE vs CP vs CF) y el segundo factor fue intersujeto (tipología de racismo: igualitarios vs racistas sutiles vs racistas fanáticos; λ de Wilks = .74; $F = 52,59$). La interacción produjo un efecto estadísticamente significativo, $F (1, 265) = 4,08$; $p = .007$. Al

observar los resultados obtenidos en las comparaciones múltiples a posteriori (Bonferroni post hoc test, $p > .05$), se comprobó que los racistas fanáticos resaltaron en mayor medida que las causas de la pobreza de los magrebíes se debían a causas personales ($M_{cp} = 5,02$), mientras que los sujetos igualitarios ($M_{CE} = 3,79$) resaltaron más las causas estructurales y los sujetos racistas sutiles las causas estructurales ($M_{CE} = 4,39$) y las causas personales ($M_{CP} = 4,10$).

Tabla IV

Medias de las puntuaciones obtenidas por los sujetos igualitarios, sutiles y fanáticos en las subescalas de las causas de la pobreza*

<i>Tipos de racista</i>	Causas de la pobreza		
	<i>CE</i>	<i>CP</i>	<i>CF</i>
Igualitario ($n = 104$)	3,79 _a (.98)	2,81 _b (.92)	2,16 _b (.91)
Fanático ($n = 108$)	4,62 _a (1,03)	5,02 _b (.75)	3,79 _c (1,33)
Sutil ($n = 54$)	4,39 _a (.90)	4,10 _a (.89)	2,62 _b (.79)

*Nota: las medias cuyos subíndices no coinciden en cada fila difieren significativamente con $p < .05$. CE: causas estructurales; CP: causas personales; CF: causas fatalistas

Discusión

El 60,9% de la muestra, compuesta por 266 estudiantes de las facultades de Psicología y de Ciencias de la Educación, mostraron actitudes racistas hacia los magrebíes. El porcentaje de sujetos que han sido clasificados de fanáticos (40,9%) ha sido superior al porcentaje de sujetos clasificados como sutiles (20,30%). Comparados con los resultados obtenidos por Gómez y Huici (1999) y por Canto *et al.*, (2005), en los que el 8,5% y el 36,69% de la muestra fueron clasificados respectivamente como racistas fanáticos en relación a los magrebíes, los resultados del presente estudio mostraron un aumento del índice de actitudes prejuiciosas sobre ese grupo humano.

Las causas del aumento del número de sujetos clasificados como racistas fanáticos puede deberse al hecho de que la investigación fue llevada a cabo en Málaga, siendo una ciudad andaluza donde existe un número elevado de inmigrantes magrebíes (López, 2002) y al realizarse en un momento de una tasa elevada de paro en la ciudad, en la región y

en el país, como consecuencia de la crisis económica iniciada en el 2008, donde se puede percibir al inmigrante como un competidor en la búsqueda del empleo (Sherif, 1966), aunque esa competición no exista en las titulaciones universitarias que cursan los participantes de la investigación. Que los inmigrantes puedan ser percibidos como una amenaza, por parte de la población autóctona, puede constituir un determinante de las actitudes negativas y prejuicios hacia los mismos (Martínez, Calzado y Martínez, 2011).

Tal como se formuló en la *Hipótesis 1*, los sujetos racistas fanáticos se autoposicionaron más a la derecha que los sujetos igualitarios y que los fanáticos sutiles. El 90% de los sujetos de derechas son racistas fanáticos, por el 45,78% de racistas fanáticos de centro y por el 22,55% de racistas fanáticos de izquierda. Las personas que se autoposicionaron de izquierdas fueron las que poseyeron un mayor porcentaje de sujetos igualitarios (57,5%), comparados con los sujetos de centro (33,7%) y con los de derechas (10%). En esta investigación se ha vuelto a obtener la estrecha relación entre actitudes prejuiciosas e ideología conservadora (Gómez y Huici, 1999).

Como se formuló en la *Hipótesis 2*, los sujetos racistas fanáticos puntuaron más alto en SDO ($M = 3,07$), diferenciándose significativamente de los sujetos igualitarios ($M = 2,01$) y de los racistas sutiles ($M = 2,31$). Las correlaciones entre SDO y RM ($r = .50$) y entre SDO y RS ($r = .41$) han sido significativas. Las personas que defienden la existencia de relaciones de dominación de unos grupos sobre otros, asumen en gran medida, uno de los mitos legitimadores del mantenimiento de la estructura jerárquica en la sociedad como sería el racismo (Pratto *et al.*, 1994). Los prejuicios que tienen como base el SDO podrían provenir de la necesidad de justificar el mantenimiento de las desigualdades societales que benefician a determinados individuos y grupos (Duriez y van Hiel, 2002). Pero serían las relaciones intergrupales, en las que se reflejan diferencias de estatus intergrupal, las que propiciarían que buena parte de los sujetos de los grupos dominantes asumieran las actitudes discriminatorias hacia los grupos dominados, como que, a su vez, éstos intentasen establecer estrategias de resistencia y de propósitos de cambio del estatus impuesto por los grupos dominantes (Tajfel, 1984). Si una persona perteneciera a diversos grupos de estatus elevado, reflejaría actitudes favorables a la desigualdad intergrupal cada vez que se perciba como miembro de alguno de esos grupos y se relacione y/o compare con los miembros de los grupos subordinados (Turner y Reynolds, 2003; Schmitt, Branscombe y Kappen, 2003). En esta investigación, al activarse la identidad nacional (endogrupo) frente a la identidad del inmigrante magrebí (exogrupo), los sujetos más racistas estarían más a favor de las relaciones de desigualdad entre ambos grupos.

Los datos confirman la *Hipótesis 3*. La correlación entre EAI y SDO fue significativa ($r = .44$). En línea a lo obtenido en otras investigaciones

(Sidanius *et al.*, 1996; Duriez y van Hiel, 2002), los participantes autoposicionados en la derecha política puntuaron más alto en SDO ($M = 3,89$). Las ideologías de derechas asumen más nítidamente los mitos y los relatos que se oponen a la igualdad (Billig, 1991), por lo que se establece una estrecha relación entre las actitudes de derechas (e.g: conservadurismo político y económico, prejuicios étnicos, etc.) y una elevada orientación a la dominación social.

Se confirmó la *Hipótesis 4*. Los racistas fanáticos atribuyeron en mayor medida la pobreza de los inmigrantes magrebíes a causas personales, por lo que se refuerza el estereotipo negativo (p.ej: "son vagos") y se facilita el prejuicio (Betancor *et al.*, 2002). La atribución a causas personales proporcionaría argumentos para oponerse a cualquier media para mejorar las condiciones socioeconómicas de los inmigrantes. Los racistas fanáticos asumirían los valores de la sociedad capitalista que sostienen que las causas de la pobreza son, principalmente, de carácter personal e individual (Betancor *et al.*, 2002; Harper y Manasse, 1992); ello implicaría culpar a la víctima de su situación, proporcionar una justificación moral para la desigualdad y reduciría el sentimiento de responsabilidad social. La correlación positiva entre CP y SDO ($r = .32$) indicaría que aquellas personas que defienden las relaciones grupales jerarquizadas asumirían que las causas de la pobreza se hallan en factores de carácter personal. Sin embargo, no puntuarían alto en CE, ya que la correlación entre SDO y CE ($r = .12$) no fue significativa.

Que los sujetos igualitarios atribuyan en mayor medida la pobreza de los inmigrantes magrebíes a causas estructurales contribuiría a introducir elementos no negativos en el estereotipo y a manifestar un mayor acuerdo con medidas para mejorar las condiciones de los inmigrantes. Que los sujetos igualitarios hayan sido los que se hayan percibido más a la izquierda y los que hayan puntuado más bajo en SDO, supondría la aceptación de posturas políticas que articulen relatos más acordes con las relaciones igualitarias (Pratto *et al.*, 1994). Ello no ha impedido que muchos sujetos que se han definido de izquierdas mantengan actitudes racistas hacia los magrebíes (el 42,5%). El que exista un número tan elevado de racistas fanáticos y sutiles, incluso en las personas que se autodefinen de izquierdas, ha puesto en evidencia el elevado grado de rechazo que provoca este grupo étnico y la incoherencia ideológica que puede existir entre personas que mantienen posturas ideológicas que teóricamente ven como un fenómeno positivo la inmigración y su actitud hostil hacia los inmigrantes magrebíes. Los sujetos racistas sutiles han defendido que las causas de la pobreza de los magrebíes se deben tanto a CE como a CP. Los racistas sutiles se han percibido ideológicamente próximos a los sujetos igualitarios, han puntuado en SDO como los sujetos igualitarios, pero han asumido que tan importantes son las causas personales como las causas estructurales para explicar la situación económica de los magrebíes, lo que justificaría no dedicar muchos re-

cursos por parte de la sociedad para mejorar sus condiciones sociolabores, coincidiendo con los racistas fanáticos (Pettigrew y Meertens, 1995).

Futuras investigaciones, utilizando muestras más amplias de distintos estratos sociales y profesionales, deberían analizar el contenido de los estereotipos de los distintos grupos de inmigrantes y cómo se explican las razones que han motivado el proceso migratorio a nuestro país, haciendo hincapié en las causas estructurales que han propiciado el flujo migratorio de otros colectivos inmigrantes de otras nacionalidades, cuestionando los atributos personales que se les asignan a los miembros de los grupos de inmigrantes. Así se contrarrestaría parte de los elementos negativos de los estereotipos de estos grupos en los que se reflejan características personales negativas como trabajadores, por lo que sería impropio que tuvieran los mismos derechos que los ciudadanos autóctonos de los países de acogida.

Referencias

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading: Addison Wesley.
- Billig, M. (1991). *Ideology and opinions*. Londres: Sage.
- Betancor, V., Quiles, M. N., Morera, D., Rodríguez, R., Rodríguez, A., Delgado, N. y Acosta, V. (2002). Creencias sobre las causas de la pobreza y su influencia sobre el prejuicio hacia los inmigrantes. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12, 5-20.
- Canto, J. M., Moral, F., Martimortugués, C. y García-Leiva, P. (2005). Tipos de racismo e ideología política. En J. E. Real, S. Iglesias y G. Blanco (comps). *Epistemología, procesos grupales y procesos psicosociales básicos* (pp. 213-220). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Cozzarelli, C., Wilkinson, A. V. y Tagler, M. J. (2001). Attitudes toward the poor and attribution for poverty. *Journal of Social Issues*, 57, 207-227.
- Dovidio, J.F. y Gaertner, S.L. (1986). *Prejudice, discrimination, and racism*. San Diego: Academic Press.
- Duriez, B. y van Hiel, A. (2002). The march of modern fascism. A comparison of social dominance orientation and authoritarianism. *Personality and Individual Differences*, 32, 1199-1213.
- Fiske, S.T., Xu, J., Cuddy, A.C. y Glick, P. (1999). (Dis)respecting versus (Dis)liking: Status and interdependence predict ambivalent stereotypes of competence and warmth. *Journal of Social Issues*, 55, 473-489.
- Gómez, A. y Huici, C. (1999). Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación. *Revista de Psicología Social*, 14, 14-40.
- Gómez-Berrocal, C. y Moya, M. (1999). El prejuicio hacia los gitanos: características diferenciales. *Revista de Psicología Social*, 14, 15-40.
- Gómez-Berrocal, C. y Navas, M. (2000). Predictores del prejuicio manifiesto y sutil hacia los gitanos. *Revista de psicología Social*, 15, 3-30.
- Harper, D. J. y Manasse, P. R. (1992). The just world and the third world: British explanations for poverty abroad. *Journal of Social Psychology*, 132, 783-795.
- Hine, D. y Montiel, C. J. (1999). Poverty in development nations: Cultural attributional analysis. *European Journal of Social Psychology*, 29, 943-959.

- Jost, J. T. y Banaji, M. (1994). The role of stereotyping in system-justification and the production of false consciousness. *British Journal of Social Psychology*, 33, 1-27.
- Kluegel, J. R. y Smith, E. R. (1986). *Beliefs about inequality: American's view of what is and what ought to be*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.
- López, B. (2002). Marroquíes en España 1991-2001: La confirmación de los papeles de origen. En J. F. García Castaño y C. Muriel López. *La inmigración en España. Contextos y alternativas* (pp. 251-264). Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Marichal, F. y Quiles, M. N. (1998). El estudio del estigma desde la atribución causal. *Revista de Psicología Social*, 13, 503-511.
- Martínez, M. F., García, M. y Martínez, J. (2002). La inmigración desde una perspectiva psicosocial. En J. F. García Castaño y C. Muriel López. *La inmigración en España. Contextos y alternativas* (pp. 127-139). Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Martínez, M. F., Calzado, V. y Martínez, J. (2011). La orientación hacia la dominancia social y la identidad nacional en las actitudes hacia las políticas migratorias: el papel mediador de la amenaza percibida y el tamaño del exogrupo. *Revista de Psicología Social*, 26, 21-32.
- Montes-Berges, B. y Silván-Ferrero, M. P. (2004). Dominancia social y neosexismo: Relación con los programas de acción afirmativa. *Revista de Psicología Social*, 19, 275-285.
- Morales, J. F. y Moya, M. (1996). *Tratado de psicología social. Volumen I: Procesos Básicos*. Madrid: Síntesis.
- Navas, M. (1997). El prejuicio presenta un nuevo rostro: puntos de vistas teóricos y líneas de investigación recientes sobre un problema familiar. *Revista de Psicología Social*, 12, 201-237.
- Pérez, J. A. (1996). Nuevas formas de racismo. En J. F. Morales y S. Yubero (Eds.). *Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales* (pp. 79-102). Cuenca: Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha.
- Pérez, J. A., Moscovici, S. y Chulvi, B. (2002). Natura y cultura como principio de clasificación social. Anclaje de representaciones sociales sobre minorías étnicas. *Revista de Psicología Social*, 17, 51-67.
- Pettigrew, T. (1998). Reactions toward the new minorities of Western Europe. *Annual Review of Sociology*, 24, 77-103.
- Pettigrew, T. y Meertens, R. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Pettigrew, T., Jackson, J., Ben Brika, J., Lemaine, G., Meertens, R., Wagner, U. y Zick, A. (1998). Outgroup prejudice in Western Europe. *European Review of Social Psychology*, 8, 241-273.
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M. y Malle, B. F (1994). Social dominance orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 741-763.
- Rueda, J. F. y Navas, M. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas expresiones del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11, 131-149.
- Rueda, J. F., Navas, M. y Gómez-Berrocal, C. (1995). Las nuevas expresiones del racismo: adaptación de una escala de racismo sutil. En J. C. Sánchez y A. M. Ullán (comps.). *Procesos psicosociales básicos y grupales* (pp. 357-370). Salamanca: Eudema.
- Schmitt, M. T., Branscombe, N. y Kappan, D. M. (2003). Attitudes toward group-based inequality: Social dominance or social identity? *British Journal of Social Psychology*, 42, 161-186.

Boletín de Psicología, No. 104, Marzo 2012

- Sidanius, J. y Pratto, F. (1999). *Social dominance: an intergroup of social hierarchy and oppression*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sidanius, J., Pratto, F. y Bobo, L. (1994). Social dominance orientation and the political psychology of gender: A case of invariante. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 998-1010.
- Sidanius, J., Pratto, F., van Laar, C. y Levin, S. (2004). Social dominance theory: Its agenda and method. *Political Psychology*, 25, 845-880.
- Sidanius, J. y Veniegas, R.C. (2000). Gender and race discrimination. The interactive nature of disadvantage. En S. Oskamp. *Reducing prejudice and discrimination. The Clavemont Symposium on Applied Social Psychology* (pp. 46-69). Mahwah, Nueva Jersey: Erlbaum.
- Silván-Ferrero, M. P. y Bustillos, A. (2007). Validación de la escala de Dominancia Social al castellano. *Revista de Psicología Social*, 22, 3-15.
- Sherif, M. (1966). *Group conflict and cooperation: Their social psychology*. Londres: Routledge & Kagan Paul.
- Stephan, W. (2008). Viewing intergroup relations in Europe through Allport's lens model of prejudice. *Journal of Social Issues*, 64, 417-428.
- Stephan, W., Ybarra, O., Martínez, C., Schwarzwald, J. y Tur-Kaspa, M. (1998). Prejudice toward immigrants to Spain and Israel: An integrated threat theory analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29, 559-576.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Hérder.
- Turner, J. C. y Reynolds, K. J. (2003). Why social dominance theory has been falsified. *British Journal of Social Psychology*, 42, 199-206.
- Zick, A., Pettigrew, T. y Wagner, U. (2008). Prejudice and discrimination in Europe. *Journal of Social Issues*, 64, 233-251.